



Mariano Latorre

En los últimos tiempos, Mariano Latorre, como quien respira el balance minucioso en los preludios de un viaje trascendental, estudió sus hábitos intelectuales, temores espirituales, sin duda, acumulados a lo largo de una carrera plenamente vivida al servicio de las letras en anchura y profundidad.

Y así, en esos últimos tiempos, las letras de su "opora omnia" abundaron en conferencias, en esbozos de memorias póstumas, en impresiones sobre sus experiencias como escritor. De tal modo el inventario de funciones, el repaso de los hombres de su raza, el pintor de los paisajes díficiles de la patria, se inclinaba a reflexionar lo que había de ser el último nutrido de su autobiografía.

Se diría el anhelo de adelantarse al momento inevitable en esa búsqueda de la interioridad del hombre y de su mundo para que la posteridad tenga ya una imagen fija. Y al repasar tales páginas surge, a quien las lee, como una obsesión, el amor del escritor por el secreto que lo cubre en su vida íntima.

En realidad todo el secreto de la literatura de Mariano Latorre parece residir ahí, en ese punto en el cual confluyen el anhelo irresistible de crear belleza y la efusiva sentimental que produce el paisaje nativo.

Las letras patrias le deben mucho. Le deben, en primer lugar, el tesoro de sus propias obras. En los libros de gran escritor queda la imagen múltiple de Chile, sus mareas, su fauna, su flora, su clima. Y no con ese descuido desganado con que a las veces se intenta simular un episodio humano. La aversión del escenario alcanza los perfiles de la obra sentida, vivida íntimamente. Es frecuente encontrarse de pronto a la grandiosa inhábil de unas cumbres y pasar de súbito a la descomulgación casi proustiana de la cartosa de un arroyo.

En Mariano Latorre se reconocen distintos personajes. Estaba el conservador y pasmado de la realidad, que dice de ella su propia viveza y experimen-

tismo que tan de cerca ha tocado al autor de "Cuna de ocultos". Pero el mismo Latorre ha resumido a nuestro modo de ver la cuestión: "Llámalo eclectismo, racionalismo, naturalismo o vernacularismo, las verdades verdaderas hacen siempre con sus experiencias personales obras de creación".

El mérito lo está en el género, sino en la intensidad de belleza y de expresión que se logra por ser en las evocaciones del paisaje y en el modo en que éste pasa a ser transcripción artística de la realidad. Como lo fue en Mariano Latorre, que gustaba de evocar a veces a Parado, pintor también egregio de la naturaleza.

Había en el escritor una pupila, un ojo. Había sobre todo un gran sensitivo capaz de recibir con acuidad todos los mensajes que le llegaban del exterior. Su literatura se fue haciendo de fuera a dentro. Pero en esencia de emoción. Sentía en suma que los choques emotivos los va dando cada uno según le va en ello. Y en Mariano Latorre cuando pinta a sus héroes en poco frescantes y sentimentales, la emoción, sufrida por la percepción, emerge de reposo para dar cábalas. Y, a medida, se resquebraja en una frase sarcástica, del mismo modo que en Camilo José Cela la ternura se distraja de crueldad.

Desde "Cuarenta del Mar" hasta la "Isa de los pájaros" —dijo don Mariano en memorable lección sobre su obra— son personajes con hombres que se despiertan de su medio nativo para buscar otra forma de vida, un dependiente, creado por ellos mismos... He ahí lo que explica la obra, mejor, lo que justifica las tendencias y peculiaridades del escritor de Cobquecura. Los hombres son los mismos, pero el paisaje va cambiando en consecuencia la motivación; la psicología tiene nuevos aires porque predomina lo vital.

Trabajó mucho y trabajó bien. En sus largas docencias Mariano Latorre formó muchos escritores y despertó conciencias. Re-

Mariano Latorre [artículo] A.R.R.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. R. R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1955

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mariano Latorre [artículo] A.R.R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile